

DOMINGO

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 16 DE ABRIL DE 2017  
economyynegocios@mercurio.cl

B

## B9 Salmoneros en alerta tras norma sanitaria que estiman impracticable



## Rodrigo Valdés

defiende la reforma a las pensiones: “El ámbito de los números es insuficiente para saldar la discusión. Veo ganancias en legitimidad y diversificación”

B4

En esta entrevista, el ministro de Hacienda habla del proyecto previsional, de la bajada de Ricardo Lagos, de la funa que vivió hace unos días en el centro de Santiago, y de los desencuentros en el gabinete. Y consultado sobre si pensó en algún momento en renunciar, confiesa: “He estado enredado, pero hemos desenredado los problemas juntos en el Gobierno”.

B6

## Debate por reducir jornadas laborales: casi la mitad de los chilenos trabaja entre cero y hasta 44 horas a la semana

Un tercio de los chilenos dice estar disponible para trabajar más tiempo. Entre los empleados públicos, esa cifra cae a 22,7%.

B2

## Sondeo revela que la mayor preocupación de los empresarios para 2017 son las elecciones y el riesgo de propuestas populistas

El secretario de Estado desmenuza el anuncio presidencial de reforma al sistema de pensiones. Plantea que cuida los incentivos que hoy tiene el sistema y recalca que "si no hay esfuerzo individual, prácticamente no se va a percibir nada". Y frente a la posibilidad de que en el largo plazo pudieran conectarse el sistema público y privado, explica: "Una primera salida obvia de algunos es que la gente escoja (...) Hoy la razón principal es que hacer todo al mismo tiempo es malo. Armemos primero este ente estatal y hagámoslo competir con los privados".

• MARÍA SOLEDAD VIAL

**E**ntre la maratón de reuniones y audiencias —el nuevo presidente de los empresarios, Alfredo Moreno, salía, al tiempo que iniciábamos esta conversación—, y los reclamos que No+AFP gritan bajo su ventana, algunos temas quedaron en el tintero.

Las declaraciones de la Presidenta Bachelet, que privilegió el bienestar al crecimiento de la economía; el rally de la bolsa que, según los expertos, hablaría por sí solo de las expectativas de un cambio de gobierno... También nos habría gustado poder preguntarle por el futuro de la educación superior, reforma que los diputados Giorgio Jackson y Camila Vallejo tienen en la cuerda floja.

Pero no hubo tiempo en el vértigo que domina la agenda de Rodrigo Valdés. Claro que leyendo entre líneas, sus respuestas aplican también para ellos, para las "tentaciones" y el "fuego amigo" que reconoce en sus propias filas. También el que viene de los que se oponen a la reforma previsional, que el ministro de Hacienda explica aquí en detalle.

"Un sistema colectivo que complementa el pilar solidario, el ahorro individual voluntario y el obligatorio" del actual sistema; un complemento, recalca. No habrá retroexcavadora, podríamos leer como mensaje, para detractores y partidarios de volver al reparto.

No oculta que le gustan los acuerdos, pero que no está dispuesto a transarlo ni a tolerarlo todo. Será por eso que no lo frustran las críticas, nos asegura en tono "desdramatizado", usando un concepto suyo y que lo refleja bien. Tampoco que en seis meses de trabajo no haya podido llegar a un gran acuerdo. "Es distinto tener una propuesta apoyada transversalmente con una con suficiente apoyo..."

—No es un eufemismo? ¿Dónde estaría la diferencia?

"Digamos que algunos miembros de la mesa, de ambos lados, podrían no estar de acuerdo. Gente del Frente Amplio, algunos de Chile Vamos. En la mesa fue quedando claro que un acuerdo transversal era virtualmente imposible, pero también que fuimos ampliando el acuerdo hacia un núcleo de propuesta, que es básicamente lo que la Presidenta anunció. Queda tiempo para seguir buscando apoyos".

—Entonces tienen los apoyos para aprobar este proyecto? Teóricamente, la Nueva Mayoría dispone de los quórum respectivos.

"Tengo la expectativa. Nunca uno puede asegurar cosas que otros deciden".

—¿Tiene sentido aprobar una reforma como esta con los votos justos o debe asegurarse un respaldo más amplio?

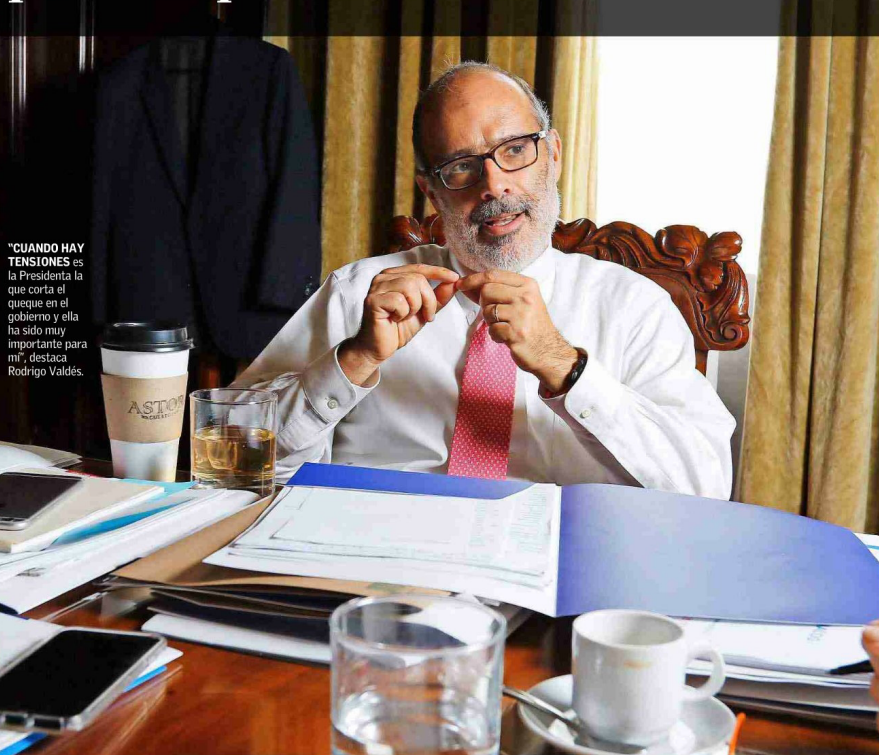
"Debe ser lo más transversal posible, en estos temas de largo plazo es malo imponer rápidamente una visión al otro. Pero desdramaticemos las diferencias, estamos discutiendo cuestiones importantes, no quiero minimizarlas, pero tampoco son dramáticas. Estamos construyendo sobre el pilar que hoy existe de ahorro previsional individual en la AFP, cuidando lo más posible los incentivos que hoy tiene el sistema y valorando mucho el esfuerzo individual. Si no hay esfuerzo individual, prácticamente no se va a percibir nada. Esto es muy distinto al pilar solidario que es para todos, universal. Aquí es un extra para aquellos que participan y les cuesta más".

—Aunque no sea dramático, ¿no le deja un gusto amargo que el esfuerzo de seis meses reciba un portazo del movimiento "No+AFP"?

"A las doce del día vienen a protestar aquí" (mira hacia la Plaza de la Constitución). "La verdad es que cuando uno ve reacciones demagógicas, piensa que aquí hay más temas, que solo lo que estamos discutiendo. No es un técnico, es más profundo".

RODRIGO VALDÉS, MINISTRO DE HACIENDA:

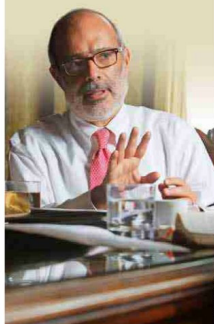
# “Desdramaticemos las diferencias. Estamos discutiendo cuestiones importantes, no quiero minimizarlas, pero tampoco son dramáticas”



"CUANDO HAY TENSIONES es la Presidenta la que corta el queque en el gobierno y ella ha sido muy importante para mí", destaca Rodrigo Valdés.

**“**Esto no es testimonial. Los equipos se han sacado la mugre por meses para cuadrar los círculos de distinto tipo, para tener un proyecto serio, responsable, que cuida incentivos y se hace cargo de ciertas demandas”.

Que cada cosa que a uno no le gusta sea "inconstitucional" es también un poquito una exageración que tenemos en Chile”.



—“Más temas” significa populismo, politizar un tema sensible, que convoca a mucha gente...

"Hay una visión de cambiar el sistema de manera mucho más profunda, porque algunos tienen una evaluación negativa de estos 30 años de Chile. Nos falta montones, pero yo estoy orgulloso de lo que hemos logrado construir. Hay una división bien importante en la valoración de este proyecto, gente de izquierda de la coalición también lo valora, porque ven un esfuerzo serio por hacer cambios, valorando lo que tenemos y agregando principios de seguridad social".

—¿No será que se quiere mantener abierto este flanco que golpea al gobierno en un año electoral?

"Esa pregunta es para quienes dirigen el movimiento "No+AFP".

**A las AFP: "Es bueno tener comparaciones y que haya más presión"**

—¿Qué plazo se ha puesto? ¿Aspira a que este gobierno pueda dejar una solución, o es un testimonio para bajar presión?

"Esto no es testimonial. Los equipos se han sacado la mugre por meses para cuadrar los círculos de distinto tipo, para tener un proyecto serio, responsable, que cuida incentivos y se hace cargo de ciertas demandas. Nos tomará tiempo escribirlo, estimamos unos tres meses. Los proyectos de seguridad social son bien complejos y requieren cuidado. Ahora los abogados tienen que sentarse a redactar".

—Ya que habla de abogados, ¿le preocupan visos de inconstitucionalidad, como señalan los críticos de la propuesta?

"Tenemos que escribir el proyecto de manera que pase cualquier duda de inconstitucionalidad. Que cada cosa que a uno no le gusta sea "inconstitucionalidad" es también un poquito una exageración que tenemos en Chile".

—¿Lo satisface plenamente lo que anunció la Presidenta? ¿Es su óptimo o es lo "mejor posible" dadas las fuertes diferencias incluso en la NM?

"Me satisface como un punto de encuentro valioso, cuida muchas cosas que son importantes: los incentivos, la economía, estimula el ahorro, casi los 5 puntos completos serán ahorro en el largo plazo. Hicimos todos los esfuer-

zos de convergencia posibles, y en el Parlamento veremos si es necesario hacer cambios, acumular más fuerzas. Me deja conforme este proyecto considerando todas las restricciones que tenemos. Va a dibujar mucho las discusiones públicas, porque todo lo otro que uno escucha es pan para hoy y hambre para mañana, o harto pan, pero muy mañana".

—¿Espera que la oposición concorra con su voto o lo ve inalcanzable?

"Espero que podamos construir apoyos más allá de la Nueva Mayoría. Es más difícil en los partidos grandes, pero hemos tenido algunas conversaciones bilaterales con personas de oposición que no lo ven con malos ojos. Quieren ver los detalles y lo entiendo".

—En los hechos, esta propuesta confirma eso de "ni un peso más para las AFP". ¿Cómo llegó a hacer suya esa fórmula? ¿De verdad cree que es mejor que las AFP no toquen nada de la cotización adicional o un pie político forzado?

"Hay dos aspectos: uno estrictamente de rentabilidad, eficiencia, costos que se exageran de lado y lado. No estoy convencido de que las AFP sean tanto más eficientes que como esto se administra en Suecia o en Canadá. El ámbito de los números es insuficiente para saltar la discusión, veo ganancias en legitimidad y diversificación. Si una conversación con los distintos actores sociales, no es habitual un sistema de seguridad social basado solo en administración privada. También tiene lógica poner los huevos en distintas canastas, hacer un esfuerzo en diversificar las fuentes de la pensión final".

—Al final les sacó una parte a las AFP. ¿Por qué se enojó tanto con la ministra Alejandra Krauss si ella anticipó algo cierto?

"Estábamos de acuerdo en eso, fue un momento muy poco conveniente porque revelamos más allá de lo que debíamos la discusión de la mesa. Esto de las AFP es bien interesante. Quieren cuidar su negocio y no quieren algo con quien se las puedan comparar. Me parece natural, pero creo que es bueno tener comparaciones y que haya más presión".

—Entonces fue un problema de forma y oportunidad, no de visión.

"Parte fue el tono, pero también fue el momento de la discusión técnico-político. Eso ya pasó, con la ministra y

los equipos estamos trabajando muy fuerte, muy compenetrados, en esta propuesta".

—¿Cómo debe entenderse, como una fórmula definitiva, o una primera propuesta que puede ser negociada en el Congreso?

"Es la propuesta que enviaremos, siempre en el Congreso se escuchan buenas ideas y es posible incorporar cosas, pero estoy convencido de que tiene mucha maduración interna en el gobierno".

**"Lo que más me ha costado, quizás, es compatibilizar lo posible con lo que la técnica indica"**

—Durante su gestión, usted ha buscado despejar incertidumbres. ¿No es abrir una bien grande mandar una reforma de esta envergadura en el último año de gobierno, sin acuerdo político?

"Tenemos bastante apoyo de la Nueva Mayoría que quiero reconocer y agradecer. La incertidumbre en esto es bastante baja; incertidumbre podría ser si uno deja la pelota dando bote y no sabe qué puede pasar con el sistema de AFP. Estamos reconociendo lo bueno que tenemos, no construyendo de cero".

—¿No ve que el debate político, bien polarizado que se da en este ámbito, sume desconciatos? Hasta se habla de "expropiación" en los blogs...

"Estoy metiéndome poco a los blogs, sobre todo en diarios electrónicos, hacen mal para el espíritu".

—¿Ha sido "la política" el trago más complejo de su gestión?

"No, la economía ha sido más complicada. Modular, ordenar, poner orilla a las cosas que están ligadas a la política".

—Pero de técnico reputado, pasó a ser un ministro que cuida las finanzas públicas, pero también se involucra en todos los proyectos relevantes del Gobierno y los negocios. ¿Qué ha sido lo más duro en ese tránsito de técnico a político?

"Lo que más me ha costado, quizás, es compatibilizar lo posible con lo que la técnica indica, cuando se escoge qué cosas transar; ese trabajo de negociar y decir esto es "sacrosanto" y no se toca, esto es un agregado y conduce a acuerdo, perfecto (...) Yo creo en los acuerdos y también en transar, no en que

UN SEGUNDO PROBLEMA ES QUE LAS TRANSFERENCIAS NO PROVOCAN AHORRO:

# “Quiero valorar mucho que en la mesa se convencieron de que el reparto tiene un problema directo por el envejecimiento”

—¿Hay populismo cuando se involucra a los cotizantes en definir políticas de inversiones y nombramientos de directores?

—Es un mínimo de participación que está dentro de los principios de seguridad social. Si a uno le obligan a hacer algo, algo tendrá que opinar. El director puede aportar respecto de la política de inversiones, como vigilarla, eventuales cambios de interés. Sería bastante más fácil toda esta discusión respecto a las comisiones si las AFP tuvieran una política clara de cómo se contratan intermediarios, cómo se les paga, cómo zanjan conflictos de interés si hay parte relacionada y que además lo vigile un representante de un cotizante. El sistema tendría mucha más legitimidad. Parte de esta efervescencia es porque la gente siente que lo obligan a esto y no tiene nada que opinar.

—¿Tampoco es populismo prometer que las pensiones subirán de inmediato 20% y que a futuro lo harán en 50%? Pareciera que los números no dan. No es proporcional al aumento del ahorro ni a la rentabilidad del nuevo sistema.

—¿Qué rentabilidad proyecta Hacienda para los fondos invertidos en esta nueva entidad?

—Una pareciera la que consiguen las AFP, no estamos suponiendo un modelo canadiense, que le saca varios puntos en los últimos 10 años, ni el seguro de cesantía que rinde un poco menos. Pero para el 20% no dependemos de la rentabilidad, porque son básicamente transferencias, por un tiempo, de activos a pasivos de hoy.

—¿Qué pasa si el 3% que va a cuentas personales pero administradas por el Estado termina restando menos que las cuentas de las AFP? Por qué se desechó la idea de que las personas pudieran elegir dónde ahorrar su dinero? Alguien podría querer llevar su 13% entero a la AFP o enterar a la nueva entidad pública...

—¿Y qué pasa si rinden más? Dependerá mucho de cuánto riesgo tomen, y la experiencia internacional es clara. Si toma poco riesgo, un *portfolio* conservador, es barato de administrar y rinde menos en promedio, cosa de ver el fondo E y el fondo A. ¿Cuánto riesgo debe tomar? Es una cuestión que debe decidir e ir evaluando el director, porque la gracia es que tenga poca guía del gobierno de turno, que tenga un marco claro, un mandato bien específico y como en Canadá, dé cuenta al Congreso.

—La pregunta más interesante es por qué no conseguimos estos dos sistemas y completamos. Una primera salida obvia de algunos es que la gente escoja dónde pone el 5%, o ¿por qué no el 10%, como dijo otro. Hay varias razones, quizás sea posible en el largo plazo. Habrá que evaluarlo. Hoy, la razón principal es que hacer todo al mismo tiempo es malo. Armemos primero este ente estatal y hagámoslo competir con los pri-

vados, eso requiere de una regulación muy fina. Es mejor tenerlos separados, con reglas distintas, porque sería una pérdida que el estatal tuviera oficinas, fuerza de ventas, etc.”

—Y si, al final, el estatal da la misma rentabilidad que las AFP, ¿qué sentido tiene esta diferenciación?

—Hay una discusión más técnica, mecánica y muy cargada ideológicamente de si debiera ser estatal o público, cuál es más eficiente, cuál lo hace mejor. Hay ejemplos para ambos lados. Reconociendo que las AFP lo hacen bastante bien, son súper seguras, son muy baratas y ganan harta plata. Pero hay otros temas como la legitimidad y la diversificación. Imagínese que tuviéramos un problema en las AFP o tuviésemos cambios masivos a un fondo, ¿qué bueno tener un *portfolio* distinto, es bueno tener un sistema público que la gente no tiene que estar tomando decisiones, no está compitiendo para dónde va!”

go plazo, queda cada año para que los que pusieron plata se la repartan. Eso quiere decir que los que ganan más le ayudan a los que ganan menos a ahorrar más, y todos terminan con más de 3% en su cuenta”.

—¿No estamos en el fondo, indirectamente, volviendo al sistema de reparto?

—No, los sistemas de reparto tienen beneficios definidos, el Estado es garante de todos los beneficios y hay transferencias, no ahorro. El sistema que estamos proponiendo tiene características de reparto, que son las transferencias intergeneracionales por un tiempo. Quiero valorar mucho que en la mesa se convencieron de que el reparto tiene un problema directo por el envejecimiento, pero también uno bien trivial: las transferencias no provocan ahorro, se consumen. Y el ahorro es muy importante para tener mejor PIB, salarios, más empleo. Este sistema está hecho para ahorrar en el largo plazo, ¿por qué ahora como otras propuestas? Porque no le dan nada a la clase media. Pasarían 20 años para sentir algo de beneficio”.

Se trata de una cotización y no un impuesto al trabajo, ambas cosas se describen en la Constitución de manera muy distinta”.

—Los críticos afirman que en este nuevo sistema será la clase media la que terminará financiando a los más pobres. ¿Cómo asegura que ese 5% adicional, a costo supuesto del empleador, no lo terminarán pagando los trabajadores vía menores sueldos?

—Independientemente de cómo se usen las cotizaciones —si van o no a la AFP, si se ahorran o se transfieren—, lo que está claro es que los empleadores van a pagar esta cotización. Este tipo de cotización existía en el pasado. Hay una discusión legítima de cómo se va distribuyendo esto en el largo plazo, cuánto es financiado desde utilidades, de ingresos nuevos, y de planilla”.

—La nueva entidad estatal será autónoma, como el Banco Central y Codelco. Sin embargo, en la práctica, los directores de ambas instituciones se designan con componentes políticos. ¿Es ese deseable?

—De Codelco hemos aprendido las ventajas de poner a la Alta Dirección como filtro, y podría pensarse aquí”.

—Usted afirmó que habrá incentivos para que las mujeres retrasen su retiro hasta los 65 años. ¿Cuáles son esos incentivos? ¿Cómo operarán?

—Parte del 2% va a ser usado para suplementar la pensión de aquellas mujeres que deciden retrasar su edad de jubilación. Si la retrasan un año, podrán tener un beneficio, un poco más si son dos, con un máximo que está calculado de manera que si llegan a los 65 años y tienen el mismo ahorro que un hombre, tengan la misma pensión. Hoy tienen 14% menos”.

—Sobre la gradualidad en seis años, ¿qué va a ser lo primero que se va a implementar?

—Un cronograma que hemos ido conversando es la necesidad de aumentar las pensiones luego”.



Esto de las AFP es bien interesante, quieren cuidar su negocio y no quieren algo con quien se las pueda comparar”.

El poco apoyo (a Ricardo Lagos) me hace reflexionar en que me está costando entender la política de la gente más joven”.

pueda transferirse todo”.

—Se lo ve bastante solo en esa reflexión, dedicado a atajar cosas en la Nueva Mayoría y en el propio gobierno. ¿Qué tan cierta es esa imagen?

—Tengo un equipo fantástico en Hacienda con el que convengo todos los temas. Tenemos discusiones ágiles, muchos distintos que nos sirven mucho. Interactúo con muchos ministros, nos llevamos muy bien. Por mencionar a dos, Nicolás Eyzaguirre y Luis Felipe Céspedes, está la Presidenta que ordena el gobierno y el comité político, por el que tengo un aprecio muy grande, donde discutimos todos los temas respetando las responsabilidades y visiones distintas de cada uno”.

—Es conocida la relación histórica con el ministro Eyzaguirre, pero son también evidentes los roces con ministros como Mario Fernández por el tema laboral, o la ex ministra Rincón, que tú teóricamente le tienes que aprender que los otros ministros “son sus pares y no sus subordinados”. ¿Fue con ella con quien más le costó entenderse?

—No, los ministros de Hacienda tienen un rol de cuidar la plata, de poner límites, que a veces a los demás les cuesta entender. Todos los ministros de Hacienda han tenido tensiones y no solo acá, tengo varios amigos en la Alianza del Pacífico que cuentan historias parecidas. Por último, cuando hay tensiones, es la Presidenta quien corta el queque en el gobierno y ella ha sido muy importante para mí, desde su seriedad para tomar decisiones, hasta el espíritu de servicio público que tiene. Hay días más difíciles que otros, pero ella es un ejemplo más allá de ser Presidenta”.

—¿Fue muy difícil la funa que le hicieron en la calle, mientras intentaba almorzar con el presidente ejecutivo de Codelco? Visto hoy, ¿fue una mala idea haberle dado publicidad?

—Fue un error haberlo, pero las discusiones políticas no justifican lo que unas pocas personas hicieron. Es inaceptable. Yo voy a seguir haciendo mi vida y si quiero ir a comerme un sándwich a la esquina, voy a ir. Es muy importante mantener la civilidad en Chile, la posibilidad de que un ministro pueda andar por la calle libremente, ojalá sin escolta. Eso no pasó en otros países, y tenemos que cautelarlo”.

—Carlos Peña escribió que los ministros que fueron a solidarizar con us-

ted eran “hipócritas”, porque con sus intervenciones, ellos mismos alienan expectativas populistas que usted tiene que atajar, ganándose la impopularidad.

—El equipo político me apoya, nos apoyamos conjuntamente. Les dije que no vinieran para no escalar esto, pero consideraron inaceptable lo que pasó y les agradecí su gesto. Claro que discutimos cosas dentro del equipo político como en cualquier familia, en cualquier grupo de personas donde hay visiones distintas, pero tenemos un mecanismo muy importante para llegar a acuerdos”.

—¿No le molestó que el ministro del Interior valorara la propuesta de la diputada Vallejo para reducir la jornada laboral cuando usted la desechó tajante?

—La economía, todos lo hemos dicho, no está para implementar una cosa así en el corto plazo. Lo que dijo el ministro Fernández, y así lo hemos conversado en el comité político, es una aspiración a largo plazo y en eso estamos todos de acuerdo. Los países desarrollados tienen jornadas más cortas, las preguntamos a sus desarrollados pot, o pudieron tenerlas cuando fueron desarrollados”.

—Si todos comprenden en la coalición la situación de la economía, ¿no es mucho el “fuego amigo” de sus parlamentarios con iniciativas como esa, o las que anula la Ley de Pesca, o cambia el sistema tarifario de las sanitarias?

—Los ruidos no le hacen bien a la economía. En cada uno de los temas que se dan a los medios de conducirlos, modularlos, de manera de minimizar sus efectos. Hemos sido bastante exitosos en varios, pero es verdad que algunos tienen buenas ideas, pero no miden sus efectos colaterales en el crecimiento, la confianza, los incentivos. Tenemos que remarcarlo más”.

—O mien bien el efecto de popularidad que podría traerles en año electoral...

—También hay algunos arranques populistas a veces, que en año de elecciones se ven aquí y en la quebrada del ají.

—¿Ha estado en algún momento por renunciar? ¿Llegará hasta el final del gobierno?

—He estado enredado, pero hemos desmenuado los problemas juntos en el gobierno. Ser parte de un equipo de gobierno es bien difícil, tiene muchas aristas y me siento muy cómodo con la Presidenta y con este equipo político”.

Me deja conforme este proyecto considerando todas las restricciones que tenemos (...) Porque todo lo otro que uno escucha es pan para hoy y hambre para mañana. O hartos pan, pero muy mañana”.

Yo voy a seguir haciendo mi vida y si quiero ir a comerme un sándwich a la esquina, voy a ir. Es muy importante mantener la civilidad en Chile. La posibilidad de que un ministro pueda andar por la calle sin escolta. Eso no pasa en otros países y tenemos que cautelarlo”.

## “No puedo entender el rechazo que Lagos tenía en las encuestas”

—A propósito de fuego amigo y arranques populistas, ¿ve efectos de eso en la decisión del ex Presidente Lagos de bajarse de la carrera presidencial?

—Lo de Lagos me decía pensando en cómo nos vamos poniendo viejos, nos cuesta entender tanto los apoyos relativos que tenía. Hablaba con gente más joven, amigos, familia, y estaban tan lejanos a lo que yo valoraba en Lagos, más allá de ser candidato. El poco apoyo me hace reflexionar en que me está costando entender la política de la gente más joven. No puedo entender el nivel de rechazo que Lagos tenía en las encuestas”.

—¿Es una forma distinta de mirar la política o el efecto de querer demoler los últimos 30 años y levantar un nuevo proyecto, una nueva mayoría?

—Hay un tema bien de fondo en la valoración de los últimos 30 años, desde que como yo, que estamos muy orgullosos de lo que se logró, a quienes tienen cierta vergüenza, que creen que fue un cambio sin cambio. Hay tensiones en la sociedad de

hoy que son mucho mayores y que debemos abordar a tiempo para que no sean pequeñas olas de presión. El CAE (Crédito con Aval del Estado) es un buen ejemplo; las pensiones, otro; la reforma laboral...”.

—¿Cómo ha sido su relación con Guillier y Goic en el Congreso? ¿Le preocupan posibles arranques populistas en esta elección?

—Tengo buena relación con ambos, con Alejandro Guillier y con Carolina Goic. Me ha tocado trabajar un poco más con ella en ciertos proyectos y tengo muy buena opinión de ambos. Ambos senadores han puesto sus votos en momentos complejos, de costo político, por acompañar al Gobierno. Confió que Chile tiene la madurez para no caer en esas tentaciones. Prácticamente todos los liderazgos, y sin duda en la Nueva Mayoría entienden bien que son muy complicadas de manejar. Lo importante es la gobernabilidad, y la coalición de gobierno tiene muchas más posibilidades de seguir si muestra ese orden”.